



MARGESÍ

Informativo de la Academia Peruana de la Lengua

Año 1. N.º 5

Lima, marzo del 2019

Publicación trimestral preparada por la Comisión de Publicaciones de la Academia Peruana de la Lengua

MARGESÍ

Peruanismo definido por el Diccionario de la lengua española (DLE) como 'Inventario de los bienes del Estado, de la Iglesia y de las corporaciones oficiales' y por el Diccionario de peruanismos (DiPerú) en su tercera acepción como 'Bagaje de conocimientos'.

Este informativo da cuenta de los eventos de la Academia Peruana de la Lengua (APL), de la Real Academia Española (RAE) y de la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE), así como de las consultas que sobre la lengua se formulan.

La APL reconoce y agradece el apoyo brindado por el **Ministerio de Educación del Perú**.

Comité editorial:

Alberto Varillas Montenegro
Harry Belevan-McBride
Eliana Gonzales Cruz

Dirección:

Jirón Conde de Superuna N.º 298
Lima 1. Perú.
Teléfono: (511) 428-2884

academiaperuanadelalengua.apl@gmail.com
www.academiaperuanadelalengua.org.pe



José Antonio de Lavalle, primer presidente de la Academia Peruana de la Lengua.

Sabías que...

José Antonio de Lavalle y Arias de Saavedra (1833-1895), académico correspondiente desde 1878, fue el primer director de la *Academia correspondiente de la Real española en el Perú*, pues con esa denominación se constituye nuestra institución en 1887.

De Lavalle fue un hombre múltiple. Fue parlamentario, diplomático y canciller de la República. Desempeñó delicadas y muy sacrificadas labores. Fue, además, tradicionalista, novelista y fecundo historiador.

Como periodista, fundó y dirigió durante cuatro años *La Revista de Lima*, posiblemente la más importante publicación periódica peruana del siglo XIX. Hay que agregar también que fue uno de los fundadores del *Club Literario* y apoyó su transformación en *Ateneo de Lima*.

Finalmente, señalamos que se desempeñó como director de la Academia Peruana de la Lengua luego de un sorteo, pues las primeras dos votaciones fueron empatadas entre él y Palma. Asumió el cargo el 25 de mayo de 1887, pero luego renunció. La primera renuncia, aduciendo razones de salud, no fue aceptada por el Consejo Directivo, pero sí lo fue su insistencia el 5 de agosto del mismo año.

MARGESI

Sobre el idioma

Notas para una semblanza de Ricardo Palma

Sabido es que acerca de Ricardo Palma (1833-1919), uno de los peruanos más universales en gracia a sus difundidas *Tradiciones peruanas*, se han escrito centenares de libros y artículos de todo jaez y envergadura, desde los predios de la crítica literaria, del análisis histórico, social, antropológico, político, ideológico, etc. Sin embargo de tan disímil y vasto trasiego, siempre es grato volver sobre sus pasos y su obra, como es grato volver a las fuentes primigenias del edificio nacional y sentir el perdurable aliento de uno de los grandes intérpretes del Perú moderno.

Nacido de unos modestos padres provincianos incorporados al variopinto pueblo de Lima, vivió de niño y joven el caudillismo de Gamarra, Salaverry, Santa Cruz, Vivanco, Castilla y otros capostotes militares. Su padre le procuró una más que mediana educación en colegios particulares, frecuentó los claustros del elitista Colegio de San Carlos y, al igual que los "bohemos" de su tiempo, escribió versos, dramas y relatos al uso romántico. No tenía veinte años cuando ingresó a la Marina para desempeñarse como contador en varios buques de la escuadra, en uno de los cuales –el "Rímac"– naufragó en 1855 en el litoral de Arequipa. Practicó intensamente el periodismo liberal y no dudó en participar en apasionadas campañas políticas, en una frustrada rebelión vivanquista y hasta en una conspiración masónica contra Castilla, cuyo fracaso lo forzó al exilio en Chile (1860-1862). Nombrado cónsul en la ciudad brasileña de Belém do Pará, empleo que no ejerció, viajó a Europa y a los Estados Unidos. Al retornar, no dudó en hacerse revolucionario hasta ver a su caudillo, el coronel José Balta, convertido en presidente de la República, sirviéndole de secretario y fungiendo a la vez de senador por Loreto (1868-1873). El trágico final de ese gobernante lo impelió a dejar la política militante y a entregarse a lo que más quería, la literatura, escribiendo centenares de tradiciones que difundió en periódicos y revistas, y reunió en muy solicitados libros. Su fama traspasó las fronteras del país y su estilo le ganó copia de admiradores, no pocos imitadores y el muy honroso nombramiento de miembro correspondiente de la Real Academia Española (1878). La Guerra del Pacífico lo golpeó cruelmente cuando su casa, donde atesoraba una selecta biblioteca americana, fue incendiada por el enemigo de resultas de la batalla de Miraflores; el desaliento fue inmenso, pero tuvo que superarlo porque debía alimentar a una familia en crecimiento. Firmada la paz, fue nombrado Director de la Biblioteca Nacional y logró levantarla del expolio ocasionado por el invasor. Sufrió duras e injustas críticas de Manuel González Prada y de sus seguidores, propulsores de otra literatura, y aunque la amargura que lo embargó fue grande, también se sobrepuso a ella. Representó con solvencia al Perú en algunos congresos celebrados en España con motivo del cuarto centenario colombiano y, a poco, tuvo la satisfacción de ver reunidas las ocho series de sus tradiciones en una colección de cuatro volúmenes ilustrados dada a luz por la conocida editorial barcelonesa Montaner y Simón (1893-1896). En los

siguientes años, siguió recopilando sus escritos literarios e históricos y publicando catálogos lexicográficos en pro de los americanismos y neologismos aún no acogidos en el Diccionario académico. En 1912, renunció a la función bibliotecaria al ser avasalladas sus prerrogativas por el Gobierno, hecho que motivó una concurrenda velada de desagravio y reconocimiento ciudadano. Retirado al tranquilo balneario de Miraflores, pasó sus últimos años recibiendo homenajes y saludos de visitantes peruanos y foráneos que veían en él a un excepcional testigo, y a veces actor, de la historia del Perú decimonónico. Murió el 6 de octubre de 1919, hace cien años.

D. Ricardo Palma vivió esencialmente ligado a Academia Peruana de la Lengua. Era el decano de los correspondientes peruanos de la Real Academia Española cuando, a instancias de su secretario Manuel Tamayo y Baus, logró la creación de la Academia Correspondiente de la Real Española en el Perú, instalada el 30 de agosto de 1887 en brillante ceremonia a la que asistieron el presidente de la República, general Andrés A. Cáceres, y otros personajes. Treinta años después, anciano y valetudinario, animado por otro secretario madrileño, Emilio Cotarelo y Mori, se encargó de resucitar la institución, cuyo elenco fundacional había diezmoado la parca. Palma hizo nombrar a los ocho intelectuales que hacían falta, casi todos jóvenes: José de la Riva-Agüero, Oscar Miró Quesada, Javier Prado, Juan Bautista de Lavalle, Víctor Andrés Belaunde, José María de la Jara y Ureta y José Gálvez, así como al veterano Alejandro Deustua. El 8 de diciembre de 1917, en solemne actuación presenciada por el presidente José Pardo y otras autoridades, volvió a la vida, con nuevo nombre, la Academia Peruana, Correspondiente de la Real Española de la Lengua.

En la obra palmina sobresale su consagración al Perú integral, el de todas sus épocas, gentes y regiones. El Perú requería obreros de la idea y de la acción, talentos dedicados a construirlo en el plano intelectual. D. Ricardo asumió el reto y se hizo un apasionado de la patria, de su historia, de su cultura popular y de su producción literaria y artística. Su generación, la romántica, cultivó el nacionalismo porque deseaba hacer realidad el sueño republicano y ver a su país entre los más logrados. El Perú le inspiró grandes objetivos y tareas, y ella le consagró su esfuerzo convertido en literatura vernácula, la cual fue bien recibida por lo que revelaba de progreso y madurez intelectual. Sin embargo, ningún romántico hizo más que Palma: crear un subgénero literario imitado por propios y extraños, darle relieve universal a la historia del país de los incas y de los peruleros, cautivar al público lector e incorporarlo al colectivo ciudadano en construcción, dotar al "nosotros" social de un tesoro de relatos representativos del "alma nacional". En 1912, Riva-Agüero lo proclamó "uno de los más principales y eficaces agentes en la formación del sentimiento de nuestra nacionalidad"; hoy, no pocos estudiosos analizan su vasta obra dotados de nuevas y mejores herramientas. (OHC).

VIII Congreso Internacional de la Lengua Española

Tal como se adelantó en el número anterior de MARGESI, entre el 27 y el 30 de marzo se llevó a cabo en Córdoba, República Argentina, el VIII Congreso Internacional de la Lengua Española. Este encuentro, el más importante sobre la lengua y la cultura de más de 500 millones de hispanohablantes, se organiza cada tres años por el Instituto Cervantes, la Real Academia Española, la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE) y los gobiernos y autoridades del país anfitrión, en esta oportunidad el gobierno de la República Argentina, cuyo presidente, ingeniero Mauricio Macri, lo inauguró, el gobierno de la provincia de Córdoba y la Universidad Nacional de Córdoba. En esta ocasión participó un número significativo de académicos e invitados especiales de los países en que se habla la lengua española agrupados todos bajo el lema del evento que fue “*América y el futuro del español. Cultura y educación, tecnología y emprendimiento*”.

El número de ponencias preparado para su estudio por participantes procedentes de 32 países (23 de ellos hispanohablantes) superó en esta ocasión las 150 y para facilitar su análisis, se debatieron agrupadas en diferentes sesiones, paneles y mesas de trabajo. Es posible acceder a ellas siguiendo el link <http://www.rae.es/la-institucion/politica-panhispanica/viii-cile-argentina-2019>. El interés que había despertado el evento, que fue cubierto por cerca de 500 periodistas, motivó la inscripción de más de más de 5000 interesados, en su mayoría, como no podía ser diferente, de nacionalidad argentina.

Las sesiones plenarias del Congreso estuvieron dedicadas a *El español, lengua universal*, *El español y la sociedad digital*, *Lengua e interculturalidad*, *Retos del español en la educación del siglo XXI*, *El reto de la educación digital en Iberoamérica* y *La competitividad del español como lengua para la innovación y el emprendimiento*.

En este ya tradicional evento estuvo presente un elevado número de integrantes de la Academia Peruana de la Lengua, uno de los cuales fue Mario Vargas Llosa, premio Nobel peruano y uno de los más antiguos integrantes de nuestra Academia, a quien correspondiera la satisfacción de hacer el anuncio de que el IX Congreso Internacional de la Lengua Española, que se llevará a cabo en el año 2022, tendrá lugar en el Perú, en la ciudad de Arequipa. Dos de los integrantes del grupo peruano que participó en el Congreso tuvieron una participación especial: el doctor Marco Martos Carrera presidió la mesa sobre *Las Academias de la Lengua en el siglo XXI* y el doctor Iván Rodríguez Chávez, Rector de la Universidad Ricardo Palma, presentó una ponencia sobre *Campos virtuales del español: bases para un espacio iberoamericano*. Participaron igualmente en el Congreso los académicos Eliana Gonzales Cruz y Alberto Varillas Montenegro. Lamentablemente, el académico Rodolfo Cerrón Palomino, de quien se esperaba la presentación de una ponencia en la mesa sobre *Las lenguas autóctonas de América*, no pudo asistir.

El director académico del Instituto Cervantes destacó la “... variedad digna de encomio” los asuntos tratados. El secretario general de la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE) puso de relieve el policentrismo del español y un panhispanismo “... que deja atrás viejas hegemonías y formas de dominación a través de la lengua”.

Este Congreso fue, pues, un verdadero éxito en que con el aporte de todas las partes involucradas se consiguieron logros importantes en medio de una ciudad que para esos días preparó múltiples actividades culturales haciendo honor al nombre con que es más conocida, *la docta Córdoba*.

MARGESI

“Pretensión de uniformidad”

Antes de la clausura del VIII Congreso Internacional de la Lengua Española se celebró la última sesión plenaria especial, que presentó Luis García Montero, director del Instituto Cervantes, y protagonizó María Teresa Andruetto. La escritora cordobesa se mostró combativa contra lo que denominó la “pretensión de uniformidad” del idioma. “La monolingua produce depredación”, dijo, “somos mestizos culturales”.

Andruetto leyó un largo discurso en el que reivindicó la diversidad y los disensos, la resistencia ante quienes aspiran al “purismo idiomático” y la oposición al uso de un hispanoamericano neutro en doblajes de películas y traducciones de libros.

A su aplaudido discurso, García Montero respondió –como hablante– que la nueva Gramática española y demás normas (ortografía, etc.) son fruto de un gran acuerdo entre las Academias y no una obligación de la RAE. Recordó que el Instituto Cervantes no impone el español de España (ni siquiera está presente en los países hispanohablantes) y que el SIELE es una acreditación del nivel del idioma que depende del Cervantes y de tres universidades, dos de ellas hispanoamericanas (Buenos Aires y UNAM de México). En definitiva, que el español es de todos y que quedan muy atrás los tiempos en que España (donde solo habitan el 9 % de los hispanohablantes) decidía qué y cómo debía hablarse con corrección. Todo ello un botón de muestra de un debate soterrado que, en este congreso celebrado en el país del voseo, ha surgido en conferencias y paneles.

También hubo momentos para el homenaje, como el que se rindió a Víctor García de la Concha, exdirector de la RAE y del Instituto Cervantes, quien no pudo asistir por motivos de salud, y para la risa, en especial en el espectáculo que ofrecieron los argentinos Les Luthiers ante miles de personas.

Un congreso en el que se ha batallado con el apretado programa académico; un congreso con llenos totales en las salas y con muchos jóvenes estudiantes entre el público; un congreso en el que se habló de muchos asuntos pero en el que –según criticó Andruetto– no hubo un panel específico sobre uno de los temas estrella en la actualidad: el lenguaje inclusivo.

(Tomado de https://www.cervantes.es/sobre_instituto_cervantes/prensa/2019/noticias/clausura-CILE-2019.htm)

Eventos

Febrero

- 7 El numerario Oswaldo Holguín Callo fue invitado por la Fundación Ricardo Palma a participar en el 186 aniversario del nacimiento de nuestro ilustre tradicionista. Tuvo a su cargo la conferencia “La complicidad intelectual de Ricardo Palma y Juana Manuela Gorriti”.
- 12 y 13 Se llevó a cabo el Curso de Actualización Docente en Lengua y Literatura organizado por la APL y el ICPNA. Participaron como expositores Marco Martos (*La poesía peruana de los años cincuenta*), Marco A. Lovón (*Estrategias de creación fonéticas y semánticas en la formación de peruanismos*), Óscar Coello (*Las leyendas del descubrimiento Orbis Novus*), Jorge Valenzuela (*Mario Vargas Llosa y el proyecto de la novela total*), Rolando Rocha (*Diversidad en el aula e incorporación tecnológica: el caso de los alumnos con discapacidad sensorial*) y Américo Mudarra (*La narrativa de Antonio Gálvez Ronceros. Análisis de “El joche”*).

Marzo

- 7 Se llevó a cabo en el Instituto Cervantes de Atenas la presentación de la traducción griega de *Terra incognita*, poesía reunida del numerario Ricardo Silva-Santisteban, publicada de manera bilingüe por el sello Ekati. La traducción fue realizada por el poeta y traductor Rigas Kappatos.
- 27 El numerario y premio Nobel Mario Vargas Llosa intervino en la sesión solemne inaugural en el VIII Congreso Internacional de la Lengua Española celebrado en Córdoba (Argentina).
- 28 El numerario Marco Martos presidió la mesa “Las Academias de la lengua en el siglo XXI” en el VIII Congreso Internacional de la Lengua Española celebrado en Córdoba (Argentina). Estuvieron con él Paz Battaner (España), Víctor Fernández Freixanes (España), Guillermo Soto (Chile) y Alicia María Zomilla (Argentina).